

LA PRESENCIA DE LAS MUJERES PIEMONTESES EN ARGENTINA

THE PRESENCE OF PIEDMONT WOMEN IN ARGENTINA

LAURA MORO

Asociación de Mujeres Piemontesas en Argentina
lanon1508@yahoo.com.ar

La inmigración italiana en América, y particularmente en Argentina, cuenta con una bibliografía sumamente amplia y rica. Mucho menores, por el contrario, son los aportes referidos a estudios de género sobre el tema. Y menores aún aquellos circunscritos específicamente a la inmigración femenina regional. Desde esta perspectiva nace una asociación de género que otorga presencia a las mujeres piemontesas de la Argentina.

Italian immigration in America, and particularly in Argentina, produced an extremely wide and rich literature. However, there are really less contributions related to gender studies in the subject. And even under those circumscribed regional women's immigration. From this perspective a gender association was born to give presence to the piedmont women in Argentina.

LAURA MORO, licenciada en Ciencias de la Educación y Filosofía, es profesora y traductora de italiano. Ha sido responsable de relaciones internacionales de la Universidad Autónoma de Entre Ríos y formadora de formadores por el Ministerio de Educación Argentina. Actualmente integra la Comisión Directiva de la Federación de Asociaciones Piemontesas de la República Argentina (FAPA) en calidad de tesorera, la Asociación de Mujeres Piemontesas de la República Argentina (AMPRA) en calidad de vicepresidente y la Comisión Directiva de la Asociación "Familia Piemontesa de Paraná" en calidad de past-president.

Palabras clave:

- Inmigración
- Mujeres
- Asociacionismo
- Proyectos

Keywords:

- Immigration
- Women
- Partnership
- Projects

Envío: 16/09/2014

Aceptación: 22/11/2014

Tanto en la 2ª como en la 3ª Conferencia Internacional de los Piemonteses en el Mundo, convocadas por la Región Piemonte respectivamente en 2003 y 2007, uno de los temas propuestos fue "Mujeres e Inmigración".

En ambas convocatorias las mujeres piemontesas residentes en Argentina se hicieron presentes, dando así el punto de partida a lo que hoy es la primera asociación de género en el panorama asociativo piemontés, la Asociación de Mujeres Piemontesas de la República Argentina (AMPRA), integrada en la Federación de Asociaciones Piemontesas de manera transversal y que abarca todas las asociaciones del país; todo un punto de inflexión en la historia migratoria ítalo-argentina, con la institucionalización de una asociación de género que reivindica la igualdad de oportunidades y asume el rol de un organismo de paridad dentro de la Federación.

No es objetivo de este trabajo aportar un estudio más a la bibliografía sobre el complejo fenómeno migratorio, sino partir precisamente –desde una postura de género– de la interpelación que nos hace hoy este pasado histórico migratorio y los estudios que se realizaron sobre él, para posicionarnos en la realidad actual. Y ello para, reflexionando sobre nosotras mismas, recalcar en todo momento, tal como lo destacan los considerandos propuestos por Zibaldone. *Estudios italianos*, "la importancia que la matriz cultural italiana – piemontesa en nuestro caso– tuvo y tiene en la configuración de la persona y en su actitud ante el mundo, ante la vida, y en prácticas socioculturales ligadas a la vida comunitaria y familiar".

BREVE HISTORIA DE AMPRA. Inmediatamente después de haber presentado la ponencia en la 2ª Conferencia Internacional de los Piemonteses en el Mundo, en Novara, Piemonte, 2003 y de haber dejado planteada la intención de crear en Argentina, un grupo de piemontesas convocó con ese objetivo a mujeres activas en el asociacionismo para dar respuesta a esa inquietud. Como respuesta a ese llamado, se redactó el 28 de diciembre de 2003 en la ciudad de Rosario el Acta Constitutiva de lo que en ese momento simplemente se llamó Foro de Mujeres Piemontesas”, en el que ya se dejaban planteados objetivos que marcaron el rumbo. Virtualmente, haciendo justicia al nombre de “foro”, empezó un intenso trabajo de información y convocatorias, todas por internet y haciendo uso de los correos electrónicos como medio de comunicación.

Sin embargo, y visto tanto el interés manifestado como las numerosas sugerencias recibidas, se consideró necesario, para fortificar esa incipiente institución y para que realmente abarcara toda la Argentina, desarrollar ciertos encuentros presenciales: el primero de ellos, en Río Cuarto (Córdoba) en 2004; luego Santa Fe en 2004; Carlos Paz (Córdoba) en 2004; Río Tercero (Córdoba) en 2005; Rosario (Santa Fe) en 2005; Marcos Juárez (Córdoba) en 2005; Mendoza en 2006; Rafaela (Santa Fe) en 2006; Asamblea Extraordinaria en Santa Fe en 2007; Marcos Juárez (Córdoba) y Río Cuarto (Córdoba) en 2007.

A partir de la Asamblea General Extraordinaria realizada en Santa Fe, en el año 2007, AMPRA queda constituida como Asociación y se gestiona su Personería Jurídica.

Los encuentros eran para las mujeres una fuente de energía y permitían un intercambio de opiniones que nos acercaba gradualmente al objetivo prefijado, nos hacía conocernos cada vez más, y sentir vivamente que constituíamos un verdadero “conjunto” significativo. Además, reforzábamos el pensamiento de una filosofía de vida entre nosotras, mujeres piemontesas, para incubar ese modelo entre las nuevas generaciones.

El encuentro de Rafaela en octubre de 2006 marcó un hito sumamente importante en el momento en que contamos con la presencia de la Hon. Teresa Angela Migliasso, Assessore Welfare, Lavoro, Immigrazione ed Emigrazione, quien expresó cómo “el Foro de las Mujeres es muy importante por el amor y el trabajo inteligente que han realizado hasta el momento, prometiéndose a su vez a leer toda la documentación con dedicación y empeño”.¹ En este sentido, hizo referencia a la necesidad que las mujeres participen de la vida de FAPA (Federación de Asociaciones Piemontesas de Argentina), porque no solo pueden transmitir la memoria sino que trabajan siempre por el futuro, están haciendo una muy buena tarea y considera que juntas pueden desarrollar “un buon lavoro”. Al mismo tiempo, prometió que encontraría la manera de valorizar y utilizar la tarea del mismo, tratando de hallar un modo de financiar sus proyectos, por lo que se hace imperioso encontrar un mecanismo económico para tal financiamiento, para poder continuar con los encuentros y la movilidad necesaria.

Efectivamente, después de ese Encuentro recibimos de la Assessore un aporte monetario así como un obsequio representativo de la Región Piemonte.

También el encuentro de Marcos Juárez (Cordoba) en octubre de 2007 fue, institucionalmente, un punto de inflexión. Para comprenderlo debemos

¹ Transcripción de parte del acta del 8º Encuentro del Foro de Mujeres Piemontesas celebrado en Rafaela el 21/10/2006.

destacar que en ningún momento el Foro pretendió ser una organización “feminista” en un sentido agresivo de reivindicación de derechos, puesto que siempre fue el objetivo principal un posicionamiento equilibrado dentro del asociacionismo piemontés de Argentina, una búsqueda de reconocimiento de paridad. Sin embargo, prevalecía todavía un criterio “machista” que sutilmente dejaba entrever un rechazo. Cabe recordar, tal como lo demuestra la historia de la mayoría de las asociaciones, que tradicionalmente la participación en Comisiones Directivas estaba reservada a los hombres así como en las tareas de conducción de las mismas, mientras a las mujeres se les reservaban tareas secundarias: en la cocina, en el servicio, en la atención social, en la decoración de salones, etc. Este sentimiento atávico se puso de manifiesto cuando participamos en la Asamblea Anual Ordinaria de la Federación de Asociaciones Piemontesas, en la que habíamos solicitado que el Foro fuera incluido en “varios” a los efectos de hacer nuestra presentación formal ante la Comisión Directiva y se pidió ser reconocidas dentro de la Federación como Asociación.

Cabe destacar que en nuestro encuentro de la mañana habíamos leído y aprobado la ponencia que íbamos a presentar en la inminente Tercera Conferencia Internacional de los Piemonteses en el Mundo que se iba a realizar en Alessandria (única ponencia presentada por la Argentina). Además en ese mismo encuentro habíamos leído y aprobado el Estatuto de la Asociación (ya trabajado en varias reuniones previas y debidamente consensuado) que queríamos presentar a la FAPA y con el cual tramitaríamos la Personería Jurídica. Habíamos trabajado mucho al respecto² porque veíamos que como Foro no podíamos cumplir debidamente con nuestros objetivos, nos diluíamos. Para institucionalizarnos debidamente debíamos constituirnos en Asociación.

Sólo después de duras discusiones, la Comisión Directiva de la Federación de Asociaciones Piemontesas (FAPA) aceptó nuestra propuesta y, a partir de ese momento, pertenecemos a la FAPA como asociación transversal. En la Tercera Conferencia Internacional de los Piemonteses en el Mundo, presentamos finalmente las siglas AMPRA y planteamos una serie de posibles proyectos a realizar conjuntamente.³ La Región eligió y financió una investigación, orientada a definir el perfil de las mujeres piemontesas de Argentina. El Centro Altretalie fue elegido para llevar a cabo ese proyecto y

² En el acta de la reunión que se llevó a cabo en esa localidad se lee que: “ha dejado de funcionar el anterior Foro para convertirse en la actual Asociación de Mujeres Piemontesas, cuyo estatuto quedó en manos de Santa Fe, quien lo presentó en la Inspección General de Personas Jurídicas de esa ciudad”.

³ En los Archivos de la Asociación de Mujeres Piemontesas de la República Argentina (AMPRA) figuran las transcripciones de parte de las ponencias y proyectos presentados. En concreto, el Progetto Formazione (“organizzare sistematicamente la formazione di donne dirigenti per agire nella realtà politico-sociale, culturale ecc., nei paesi di residenza con criteri italiani”); el Progetto Ricerca (“si tratta di indagare... l'identità delle donne piemontesi all'estero; possibili convergenze tra donne in Piemonte e donne piemontesi all'estero, e la presenza femminile nell'associazionismo piemontese in Italia e all'Estero”), el Progetto Pubblicazioni e Sito Internet (creare una rete di pubblicazioni); el Progetto Gemellaggio (“procurare la firma del Gemellaggio della Associazione delle Donne Piemontesi in Argentina, con una Associazione Femminile Piemontese”); el Progetto Turismo (“tendere al disegno di progetti di legge a sostegno dello sviluppo di un turismo specifico”); o el Progetto Laboratorio di Idee (“creare un laboratorio di idee aperto a tutte le donne piemontesi del mondo”), entre otros.

durante 2008 y 2009 dedicamos todos nuestros esfuerzos para colaborar puesto que la recolección de datos en todo el país mediante la aplicación de encuestas (sumaron más de mil) y las más de cincuenta entrevistas personales a mujeres de distintas localidades fue tarea de AMPRA. Una demostración de la eficiencia y rapidez con que puede moverse en el territorio una red asociativa, capaz de superar las distancias geográficas y encontrar en los diferentes lugares las personas adecuadas, en este caso “la piemontesidad”.

El resultado de ese trabajo conjunto dirigido y coordinado por Maddalena Tirabassi, la directora del Centro Altretalia, fue el libro *I motori della memoria. Le piemontesi in Argentina*.⁴ Durante 2008 y 2009 se trabajó sobre este proyecto de AMPRA, financiado por la Regione Piemonte. “I Motori della Memoria. Le Piemontesi in Argentina”, se presentó por primera vez en la ciudad de Sunchales (Prov. de Santa Fe), el 12 de noviembre de 2010. Siguió luego varias presentaciones del libro en distintas localidades de la zona. El libro despertaba el interés de los asistentes a los actos pero, como se trataba de una edición en italiano, no todos tenían acceso al mismo. Por este motivo, en la Asamblea llevada a cabo en Paraná en 2012 se decidió la traducción del libro al español, tarea que realizó ad-honorem un grupo de mujeres de AMPRA que se abocaron al trabajo durante todo el verano siguiente, de forma que la edición de *Los Motores de la Memoria. Las Piemontesas de Argentina* fue presentado en español en la ciudad de San Juan en abril de 2013. Es el primer libro de la Colección Mujeres Piemontesas de Argentina, y, en este sentido, el nuevo proyecto de la Asociación. Se suceden las presentaciones en distintas ciudades del país, con gran éxito de público y de ventas.

ACTIVIDADES. Hoy, la Asociación de las Mujeres Piemontesas de la República Argentina (AMPRA) constituye una red en el interior de la FAPA y está estructurada sobre la base del asociacionismo. Nuestro lema es: “Más allá de reivindicar la memoria, no somos ajenas a la realidad que nos circunda ni al futuro que nos desafía”.

Desde el primer momento presentamos a la Región Piemonte nuestra propia exigencia, la de un grupo de mujeres piemontesas, o argentinas de origen piemontés, que pretendíamos ver escrita nuestra propia historia en vista a una clara toma de conciencia en el presente y a poseer una base para futuros proyectos. “Se trata de mujeres activas en el mundo del asociacionismo étnico, definiendo así (aunque usando una fea palabra) a las personas que tienen plena conciencia de sus raíces y que trabajan para la recuperación de la memoria de su cultura de origen (...) Se trata de un reclamo surgido del deseo de entender la propia identidad cultural de origen étnico, pero también de denunciar un vacío historiográfico, desde el momento que la historia de las mujeres inmigrantes en Argentina es una de las tantas historias que todavía no fue escrita”.⁵

De ahí precisamente que se abordara –primera parte del citado lema– el rescate de las historias más cercanas, ya sea de las nacidas en Piemonte, ya sea de las mujeres descendientes de inmigrantes piemonteses, con el objetivo de

⁴ M. Tirabassi, *I motori della memoria. Le piemontesi in Argentina*, Rosenberg & Sellier, Turín, 2010; citado también por P. Corti en S.G. Rosa, *Italiane d'Argentina. Storia e memorie di un secolo d'emigrazione al femminile (1860-1960)*, Ananke, Turín, 2013, p. 8.

⁵ M. Tirabassi, *Los motores de la memoria. Las Piemontesas en la Argentina*, trad. AMPRA, Dictum Ediciones, Paraná, 2013, p. 15.

promover la búsqueda de la cotidianeidad de su vida y de sus acciones y tratando de descubrir cómo la presencia de imaginarios referidos a las costumbres, la gastronomía, la música y tantas otras expresiones permanecen y configuran –muchas veces de manera inconsciente– su personalidad.

Muchos de los trabajos de investigación que encaran el tema de la inmigración obvian directamente la referencia a las mujeres, lo omiten. Los que, en cambio, mencionan la temática, señalan que el rol femenino en el fenómeno migratorio fue casi siempre relegado a un segundo plano. Hay numerosos documentos que avalan esta afirmación, coincidente, por otra parte, con la subvaloración de la mujer propia de la época. Por eso, desde nuestra Asociación de Mujeres sostenemos, y queremos demostrarlo a través de las múltiples microhistorias que promovemos, que la mujer piemontesa siempre desempeñó un primer plano –aún desde la invisibilidad– asumiendo múltiples y silenciosos roles en el interior de su hogar: pilar de la familia, ecónoma, inversionista, educadora, orientadora vocacional de sus hijos, psicoterapeuta de los familiares necesitados, enfermera, partera y muchos más. Vale la pena recordar nuevamente aquí aquel famoso decreto de 1821 del General Juan Bautista Bustos, gobernador de Córdoba, que disponía entregar el doble de tierras a aquellos ex soldados casados con mujeres piemontesas.⁶ No en vano, seguramente, sino porque los hechos demostraban cuánto más progresaban los hombres casados con esas mujeres. Apenas la sociedad se lo fue permitiendo, y aun siguiendo con el desempeño de esos roles dentro de la familia, ellas lograron la apertura al mundo, lo cual las llevó a desarrollar progresiva y sistemáticamente diferentes trabajos y profesiones.

Por eso esta asociación de género pretende revalorizarlas, poniendo en evidencia qué parte importante tuvieron no solo en llevar adelante todas estas tareas en un anonimato total, sino, fundamentalmente por estar en tierra extraña y marcadas de manera indeleble por la experiencia de la emigración, en conservar compacto el tejido familiar con dignidad, con fortaleza, con empuje y con convicción. Y todo ello sabiendo enfrentar con coraje la separación de su tierra natal, sin olvidarla, sin negarla y construyendo con igual coraje una nueva vida digna en el nuevo país, tan lejano; sin pedir ayudas, ni dádivas, ni prebendas, ni excepciones y ofreciendo con firmeza y generosidad el valor de su trabajo; siendo ejemplo de laboriosidad y de constancia, sin descanso, y mostrándose capaces de asumir con serenidad que la separación de su patria era definitiva y que era aquí donde tenían que echar sus nuevas raíces. Pero también contando sus propias historias, heredadas de sus ancestros o vividas, como parte insustituible de su memoria; memoria que se iba haciendo colectiva, mientras la cuidaban y la transmitían con orgullo, a la vez que alimentando en sus hijos el amor por esta nueva y joven tierra que las acogió generosamente, la que debería ser la patria de ellas y de sus descendientes, empezando desde allí a construir las nuevas generaciones de argentinos que –fieles a ese mensaje– jamás olvidarían su identidad cultural de origen, y convertirían esos valores y esos ejemplos en una riqueza para compartir, para donar a este país multiétnico.

De manera que hacemos nuestra, porque vivenciada plenamente, la expresión de Camila Cattarulla e Ilaria Magnani: “Solamente la fusión de dos

⁶ L. Del Boca, *La Pampa piemontese, Storie di emigrati in Argentina, Regione Piemonte*, Turín, 1986, p. 1. Además del artículo ‘La voz del Interior’, *Diario*, Córdoba, 21 de diciembre de 1985.

recientes tendencias –la recuperación del pasado migratorio y la revalorización del rol femenino– permiten recuperar hoy una polifacética y significativa imagen de las inmigrantes, las cuales durante décadas fueron olvidadas o relegadas en estereotipados roles preconcebidos”.⁷

Esa es precisamente la misión que tratamos de asumir: recuperar el pasado migratorio y revalorizar el rol femenino. De ese modo recuperaremos también esa polifacética y significativa imagen y por eso sentimos que somos una presencia viva y activa.

Volviendo a referirnos a nuestro lema, debemos decir que la primera parte del mismo, la “reivindicación de la memoria”, fue una temática apasionante que cautivó a las mujeres desde un primer momento, tanto que ni bien lo lanzamos como objetivo empezaron a surgir pequeños y grandes trabajos que hoy ya forman nuestro incipiente capital memorístico. Naturalmente las “escritoras” eran aficionadas, no eran ni historiadoras ni escritoras profesionales, no trabajaban con un método científico, sino que con intuición y con una fuerte carga afectiva recogían subjetivamente testimonios y mensajes, datos y recuerdos, fotografías, documentos, que poco a poco se iban entrelazando con el contexto social y económico, dando verdaderamente un testimonio histórico de época. Sin saberlo aún en ese momento, estaban colaborando con la microhistoria en el sentido que esas “experiencias microsociales, aún [...] la experiencia más elemental, la del grupo reducido, incluso la del individuo, es la que más ilumina el problema, porque es la más compleja y porque se inscribe en el mayor número de contextos diferentes.”⁸

Habíamos puesto el punto de partida a un camino que hoy no solo continúa y crece sino que, además, y cada vez más sistemáticamente, se inscribe en la tarea de “recuperación de las perspectivas antropológicas interesadas en los enfoques cualitativos, en las dimensiones subjetivas del proceso histórico y en la microhistoria”.⁹ El contexto nos urgía, ante la posibilidad de que se perdieran esos testimonios directos, dado que son muy pocas las mujeres nacidas en el Piemonte que habitan hoy entre nosotros, y entonces seguimos las pautas dadas, tanto “por experimentados profesionales como también por jóvenes investigadores [...] quienes ahora, no se dedican a bucear tan sólo las fuentes convencionales delimitadas por criterios socio-ocupacionales, sino que se disponen a usar e interpretar todo vestigio que registra la experiencia migratoria, esto es, que intenta reconstruir cualquier tipo de prácticas sociales que diera cuenta de los itinerarios sociales de los inmigrantes.”¹⁰

Como ejemplo de esas respuestas inmediatas –y antecedentes voluntariosos en la posterior investigación nuclear que condujo a *Los motores de la Memoria*– debemos pues mencionar necesariamente (y porque nos obliga un profundo respeto hacia quienes pusieron mucho de su capacidad y también de su emotividad en escribir los primeros aportes, haciendo honor a una frase

⁷ E. Cattarulla y I. Magnani, *L'azzardo e la pazienza. Donne emigrate nella narrativa argentina*, Città aperta edizioni, Troina, 2004, p. 17.

⁸ M.M. Quiñone, *La microhistoria italiana: propuestas y desafíos*. Consultable en: www.unsa.edu.ar/histocat/historiahoy/cart-quinonez.htm [última consulta: 22/11/2014].

⁹ F. Devoto, ‘Algo más sobre las cadenas migratorias de los italianos a la Argentina’, *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 6, 19, 1991.

¹⁰ B. Bragoni, ‘Historiografía, microhistoria. Algunas consideraciones adicionales en torno a un tema recurrente’, *Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, 15, CONICET, Universidad Nacional de Cuyo, 1998, p. 135-148.

con la que se caracteriza a los piemonteses: “voz dura y corazón de terciopelo”) una serie de textos que fueron apareciendo seguidamente, como la obrita de Mirella Giai, dedicada a su abuela,¹¹ una obra de Ana Lucía Andrada Demichelis que registra voces de mujeres residentes en la ciudad de Río Cuarto, nacidas en el Piemonte,¹² la autobiografía de Renata Moro,¹³ o, finalmente, un trabajo de Maria Elena Troncoso referido a la recuperación de la cultura inmigrante.¹⁴ Trabajos todos ellos, muy cercanos a la cotidianeidad, ligados a la vida y al destino particular de cada autora.

Como fue dicho más arriba, esta tarea de recuperación continúa en forma permanente: con la traducción al español de *Los motores de la memoria* (2013) inauguramos la Colección de Mujeres Piemontesas, cuyo segundo ejemplar, *Bajo el cielo argentino*, autobiografía bilingüe de Nedda Perucchetti, ya está realizando su ronda de traducciones en todo el país. Precisamente el 1º de octubre se acaba de presentar el libro *Una vida. Historias de inmigrantes* de nuestra presidenta honoraria, Mirella Giai, quien se desempeñó en su momento en el Parlamento italiano como senadora en representación de los italianos de Sudamérica.

En cuanto a la “realidad que nos circunda”, segunda parte de nuestro lema, somos conscientes de que falta mucho por hacer. Sabemos que pese a tanta tarea ya realizada, todavía nos falta trabajar mucho para saber “quiénes son, dónde están, qué hacen hoy las mujeres piemontesas y de descendencia piemontesa que viven en Argentina; qué relaciones mantuvieron con el país de origen, cómo y qué se transmite de la memoria de los orígenes a través de las generaciones; qué es lo que influencia los lazos con el país de proveniencia de los antecesores; cuáles son los factores que desencadenan la conciencia étnica; qué influencia tiene la imagen de Italia en el mundo; qué rol tiene la situación política y económica del país de residencia y las políticas del estado italiano referidas a los italianos en el mundo (ciudadanía y voto) y de las regiones italianas.”¹⁵ Como ya se expresó, fiel a sus objetivos y principios, AMPRA ha realizado a lo largo de los años una tarea permanente de estudio, reflexión e investigación acerca de los valores y las matrices de la piemontesidad en la historia de la inmigración italiana en la Argentina, especialmente en las comunidades a las que pertenecen sus asociadas, tratando de rescatar y conservar la memoria de las historias personales de las mujeres en pueblos y ciudades del territorio argentino y, en concreto, de la Pampa Gringa.

Uno de estos proyectos –que estamos trabajando día a día– es el de la recopilación de historias singulares de mujeres que hayan trascendido en la memoria de su propia gente por sus valores, ya sea en un contexto familiar restringido como así también comunitario más amplio pero siempre desde la óptica de la microhistoria, con el fin de constituir un corpus accesible a estudiosos e investigadores de la temática de la inmigración italiana en nuestro

¹¹ M. Giai, *Anna Caterina, una mujer del Ochocientos*, Ediesse, Roma, 2005.

¹² A.L. Andrada Demichelis, *Mi camino desde el Piemonte*, Universidad Nacional de Río Cuarto, 2005.

¹³ R. Moro, *Yo lo viví así. Così l'ho vissuto*, Ed. Dunken, Buenos Aires, 2007. Proyecto presentado por la Asociación Piemontesa de Paraná y financiado por la Región Piemonte.

¹⁴ M.E. Troncoso, *Il recupero de la cultura inmigrante*, Ed. del Boulevard, Córdoba, 2007.

¹⁵ M. Tirabassi, *Los motores de la memoria*, op. cit., p. 20.

país.

Los distintos proyectos de la Asociación, a partir de la Asamblea de Paraná (2012) se trazaron sobre tres ejes fundamentales: formación, comunicación y publicaciones. Se organizaron talleres de reflexión y diseño de proyectos, charlas, conferencias y encuestas. En cuanto a las publicaciones, AMPRA tiene actualmente en carpeta tres proyectos más de edición de libros relativos a la mujer en la inmigración italiana.

Partiendo del trabajo sobre todos los proyectos que tenemos en carpeta, aquellos que citamos más arriba y otros que vienen siendo considerados, estamos tratando de incluir mujeres jóvenes, pues muchas no participan del asociacionismo, sino que se orientan hacia otras maneras de inserción social, las que debemos descubrir y ampliamente capitalizar. Si bien las encontramos poniendo en acto los valores piemonteses de una manera intuitiva, quizás hasta inconsciente, diferenciándose y jerarquizándose con ellos, cumpliendo roles esenciales en los lugares de decisión, quisiéramos lograr una mayor exteriorización y concientización de esos valores.

Muchas de ellas participan activamente de diversas ONG, en plena construcción de una sociedad respetuosa del crecimiento armonioso, a través de una verdadera representación democrática también femenina. Forman grupos, se comunican, interactúan. Pero pareciera que no entienden el asociacionismo como una de las tantas formas de participación que contribuye a la realización de la persona humana conforme a la modalidad del “darse”. En palabras de Michele Colombino, presidente de la Asociación Internacional “Piemontesi nel Mondo”: “Un asociacionismo de emigración nuevo, autónomo, creativo e interlocutor, que sea capaz de mediar, y de desarrollar propuestas sobre los temas de fondo (...) que sea sujeto vivo de la sociedad”.¹⁶

Éste es un debate que debemos darnos precisamente, al interior del asociacionismo: ¿Es que dejó de ser una respuesta a los cuestionamientos que plantea la realidad de hoy? ¿Deberá cambiar de nombre o cambiar de metodología? ¿Cómo deberá hacer la Asociación de Mujeres Piemontesas para llevar a cabo la tarea de ayudar a comprender la dignidad y el valor del ser mujeres en cualquier condición y, a partir de los valores heredados y cuidadosamente conservados, luchar para afirmar plenamente los derechos humanos, contra la violencia, los abusos, las nuevas experiencias migratorias, valorizando la dimensión ética, luchar como lo hicieron las mujeres piemontesas que emigraron hace tiempo y que continúan siendo nuestros dignos ejemplos.

Tal como lo dijimos otras veces, debemos encontrar nuevos caminos para promover la participación de las jóvenes mujeres piemontesas. Continuar con la recuperación de las costumbres, los valores y las tradiciones de nuestros antepasados, pero vistiéndolos con trajes modernos. Suscitar formas diferentes de asociacionismo, de cooperación y de participación en la sociedad, organizando un plan de acción con continuidad en el tiempo, incentivando los proyectos y suscitando el intercambio en Argentina, en contacto con la Región Piemonte

Y finalmente, al referirnos al *futuro que nos desafía*, somos conscientes de que debemos hacer emerger nuevos modelos en las generaciones más jóvenes. Estamos trabajando en esto: afrontando la cuestión de la presencia de

¹⁶ M. Colombino, ‘L’associazionismo nell’era della globalizzazione’, en *Atti Terza Conferenza Regionale*, Consiglio Regionale del Piemonte, Turín, 2008.

los jóvenes en la comunidad piemontesa del país.

Y para ello organizamos juntamente con FAPA el Primer Congreso de Jóvenes Piemonteses, llevado a cabo en noviembre de 2013 en la ciudad de Santa Fe. Con el apoyo de AMPRA, mujeres jóvenes descendientes de piemonteses, en mundos totalmente diversos, siguen creyendo y sobre todo siguen viviendo esos mismos valores. Siguen descubriendo a través de los diversos y renovados modos de actuar en las diferentes áreas de sus actividades y valorizando sus modalidades de inserción social sobre la base de los valores que constituyen la “piemontesidad”.

Esto requiere sin duda una reflexión amplia y muy articulada sobre varios puntos:

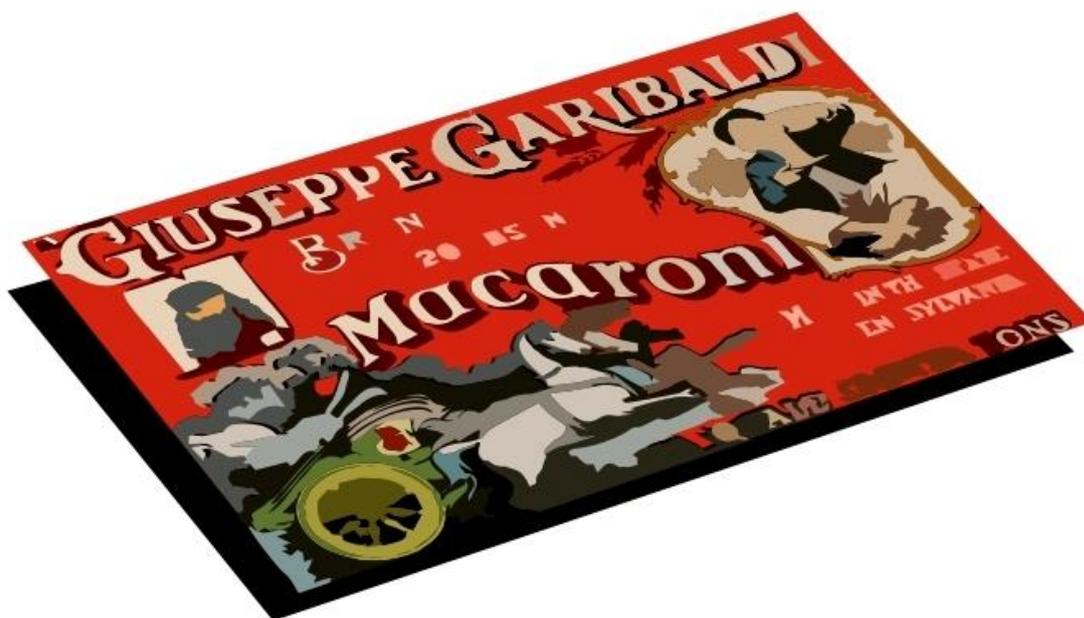
- i. La igualdad de oportunidades de género, referida particularmente a las mujeres piemontesas en el extranjero y los posibles encuentros y contactos con las mujeres que viven en el Piemonte.
- ii. Continuar con el movimiento cultural y social de AMPRA con la finalidad de mejorar la realidad existente, para que las jóvenes piemontesas puedan participar activamente en todos los campos y que el desarrollo humano de las mujeres no sea menor al de los hombres.
- iii. Analizar si verdaderamente la actual forma de asociacionismo es incapaz de involucrar a las jóvenes generaciones. El asociacionismo, si bien hoy parece una realidad cuestionada, es sin embargo compleja e interesante, y vale la pena conocer e investigar como parte constitutiva del marco de referencia actual de aquel importante movimiento migratorio del cual fueron protagonistas sus ancestros.
- iv. La experiencia compartida de ser descendientes de inmigrantes. Poner en común esta realidad significará sin duda sentirse deudoras hacia quienes nos precedieron: mujeres inmigrantes que supieron construir un patrimonio cultural y valorativo, que casi nunca reclamaban sus derechos pero siempre estaban listas para cumplir sus deberes, mujeres dispuestas al trabajo, al sacrificio, al don permanente de sí mismas para que nadie sufriera y que sus hijos pudieran insertarse de la mejor manera en esta nueva tierra.
- v. Las consecuencias hoy de todo ese pasado. Lograr posibles puntos de contacto: intercambios, experiencias, pasantías, nuevos y muy diferentes movimientos migratorios. La pertenencia a una cultura itálica-piemontesa podrá constituir un trampolín de lanzamiento para actividades que tendrán como escenario el mundo, la sociedad global.
- vi. Encarar la cuestión de la presencia de las mujeres piemontesas en este país.

Entonces reitero aquí una idea que me parece clave:

Creemos que con los jóvenes (y por supuesto particularmente con las jóvenes mujeres descendientes de piemonteses) sea necesario constituir redes de soporte: Región, Universidades, Comisiones de Igualdad de Oportunidades, y más aún, para producir *realidades en movimiento*. Muy importante por ejemplo: crear un Observatorio Mundial sobre la Mujer Piemontesa en el extranjero. Para reunir opiniones y punto de partida de mujeres comprometidas, ya sea en lo social, ya sea en los lugares de representación y de decisión política y económica. Para encarar de manera innovadora estas cuestiones con dos miradas diferentes y

absolutamente complementarias. Dos miradas piemontesas: una: la de las mujeres nacidas, criadas, y que viven en el Piemonte; la otra la de las mujeres que nacieron y vivieron en un país extranjero, pero que conservan en el corazón, como una joya preciosa, la herencia piemontesa recibida de sus queridos antecesores inmigrantes. En el punto de encuentro de estas dos miradas se encierra una enorme riqueza, capaz seguramente de ofrecer válidos aportes para contribuir a la modificación y al mejoramiento de la realidad existente.¹⁷

Finalizando, agradezco la posibilidad de dar a conocer la presencia activa de las mujeres piemontesas de Argentina e invito a quienes deseen compartir esta tarea de construir el futuro con los jóvenes, ligando lo nuevo del asociacionismo con la valorización del pasado, en un presente activo y lleno de esperanzas.



¹⁷ M. Tirabassi, *Los motores de la memoria*, op. cit., p. 236.